

Otra historia de las ideas estratégicas

“Creadores de la Estrategia Moderna”, de Peter Paret.
Ministerio de Defensa, Madrid, 1991. 960 págs.

El Ministerio de Defensa de España ha iniciado la publicación de una serie de importantes trabajos históricos vinculados a la temática de la guerra y la estrategia. De esa colección, precisamente, hemos reseñado en el número anterior el importante libro del historiador inglés John Hale sobre *Guerra y Sociedad en el Renacimiento*.

En esta ocasión tenemos entre manos otro aporte importantísimo dedicado a los creadores de la estrategia moderna. Desde que se redactara —y publicara en 1944 en la Universidad de Princeton— la obra ya clásica bajo el mismo nombre (*Makers of Modern Strategy*), dirigida por el estratega americano Edward Mead Earle (editada en castellano por el Círculo Militar de Buenos Aires en 1968), la historia de la estrategia adolecía de una obra de estas características.

Curiosamente, en estos tiempos en que se desvaloriza el papel de la guerra acentuado por el sociólogo francés Gastón Bouthoul, la Universidad de Princeton emprendió la redacción de una actualización de dicha edición, que prácticamente dio por resultado una obra nueva. En este caso, la coordinación fue encomendada a Peter Paret, quien en la introducción revaloriza la importancia de los estudios de estrategia. Paret es profesor de Historia Internacional en la Universidad de Stanford.

Como se señala en la introducción, el nuevo *Makers of Modern Strategy* contiene ocho ensayos más que su predecesor. Sólo unos pocos ensayos de la primera versión han sido eliminados; la mayoría continúan en ésta. Tres ensayos de la edición de 1943 permanecen sin modificar, excepto con algunas correcciones de estilo: el de Henry Guerlac sobre Vauban y el impacto de la ciencia de la guerra; el de Robert Palmer sobre Federico el Grande y el cambio de las guerras dinásticas a las nacionales y el de Edward Mead Earle sobre las bases económicas del poder militar. Las notas bibliográficas de estos ensayos han sido actualizadas. Otros dos ensayos han sido modificados en gran parte de su contenido, y otros dos revisados. Los otros veintidós de este volumen son nuevos.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Los veintiocho trabajos que componen las cinco partes en que está dividida la obra abarcan un extenso período de tiempo que comienza —como es tradicional— con Maquiavelo y su *Arte de la guerra* y concluye con una serie de reflexiones sobre estrategia en el presente y en el futuro efectuadas por Gordon Craig y Felix Gilbert. En medio encontramos estudios dedicados a estrategias tan reconocidos como Gustavo Adolfo de Suecia, Vauban, Bülow, Napoleón, Jomini, Clausewitz, Moltke, Schlieffen, Suvorov, Galieni, Mahan, Lidell Hart o De Gaulle, sin por ello omitir autores inesperados en una obra de estas características como Adam Smith, Alexander Hamilton, Friedrich List o Karl Marx, que sin ser estrategias militares efectuaron importantes aportes estratégicos desde las bases económicas del poder militar. Asimismo encontramos interesantes análisis generales sobre temas tan disímiles como “el líder político como estratega”, “los teóricos del poder aéreo”, “la guerra convencional en la era nuclear” o “la guerra revolucionaria”.

Un importante apéndice bibliográfico de más de 50 páginas completa este volumen de casi mil páginas que resulta de consulta obligada para los estudios de estrategia y para todo historiador o investigador interesado en la temática militar.

F. H.

El neo-conservadorismo desde la óptica social-demócrata

“El neo-conservadurismo en Gran Bretaña y Estados Unidos”,
de Ralph Miliband - Leo Panitch - John Saville.

Ed. Alfons el Magnánim, Generalitat Valenciana, 1992. 445 págs.

No caben muchas dudas que, pese al optimismo de Fukuyama sobre el “fin de la historia” con el triunfo definitivo del liberalismo capitalista, hoy esta sensación se encuentra en crisis, tanto entre los intelectuales como entre la gente común. Hace unos días un destacado economista internacional realizaba una pública defensa de la importancia del papel que le cabe al Estado.

Es sabido que esta sensación triunfalista —hoy en crisis— está direc-